

Carta del Editor

Cambio climático y estilo de vida

No es necesario ser experto para saber que algo extraño está pasando con el clima donde uno vive o a donde uno vaya, y que este se ha convertido en un adolescente de conducta impredecible. Cualquier persona que a la fecha tenga más de cuarenta años, habrá advertido que el estado del tiempo de hoy no es homogéneo y estacionalmente comportado como lo era antes. Ya ni siquiera se puede saber si en época de frío helará o si en época de lluvia caerá agua. Los pronósticos sobre las buenas y las malas épocas que los viejos almanaques prescribían para las generaciones de agricultores, dejaron de tener validez. Ahora, imposible sembrar el campo basados en viejas tradiciones que se convirtieron en añoradas historias de bonanza. Y sin que la gente se dé cuenta, la modificación global del clima que está ocurriendo de frente a nosotros transcurre a una velocidad tan vertiginosa e impactante que está acabando con los entornos naturales de muchas especies y llevándolas hasta la extinción.

Y aunque el hombre habla de *adaptación al cambio climático*, esto no ocurre; lo que hace es crear tecnología que le permite sobrevivir a los cambios que vienen en forma de altas temperaturas. Por esto, la modificación de las viviendas y de los sitios de trabajo apunta a adaptar el ambiente del interior a nosotros, y no al revés. El cambio climático está orillando a la raza humana a cambiar de estilo de vida, a variar su forma de vestir, a transformar sus viviendas, y a alterar sus dietas, pero no le hace cambiar la forma de vida que lo ha originado. Aunque el cambio climático ya está entre nosotros como una peligrosa y amenazadora realidad, la gente aun no toma conciencia de lo que en potencia puede sobrevenir en las próximas décadas. Por esto, es imperativo difundir el conocimiento sobre este fenómeno global, tomar conciencia y actuar, pues sólo de esta manera se mitigará el ulterior impacto, y las generaciones futuras recibirán una mejor herencia de la que les podemos dejar si no nos movemos.

Victoriano Garza Almanza